

BBVA

Asset Management

GESTORES DE TU CONFIANZA

ISR a Fondo

Boletín de la Inversión Socialmente Responsable

Nº12 · 1^{er} semestre 2019

30
Premios
Fondos
2019
Expansión



Mejor Gestora de Asignación de Activos
Mejor Gestora de Fondos de Pensiones



Creando Oportunidades

Índice

01 **Introducción**

02 **Fallo en la mitigación y adaptación al cambio climático**

03 **La crisis del agua**

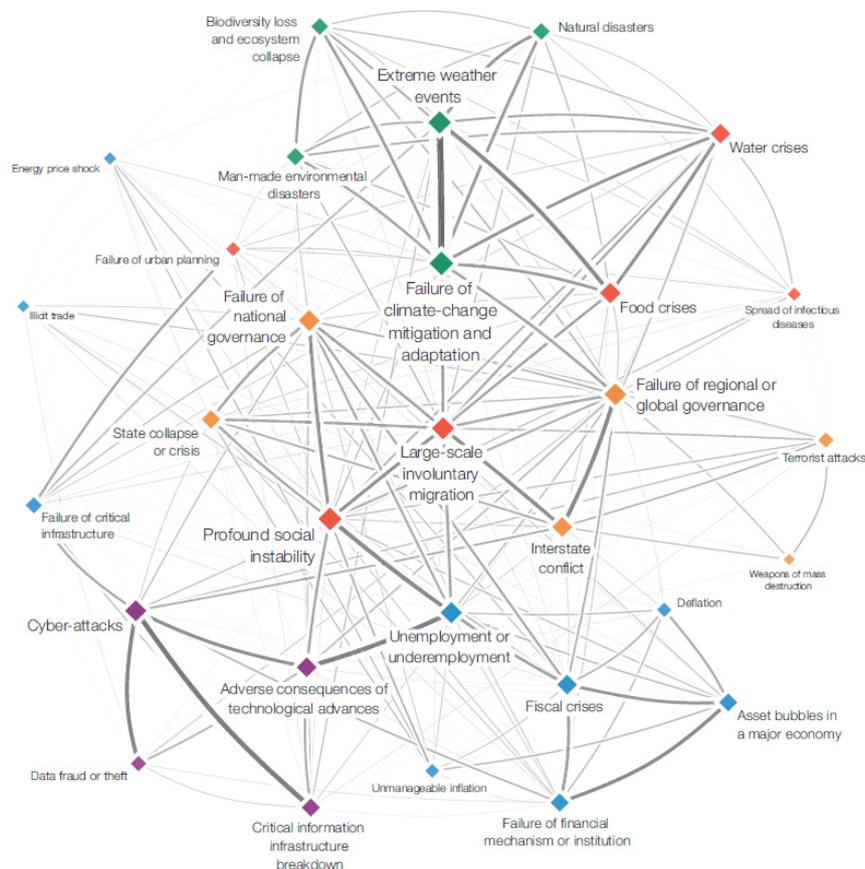
04 **Ciberataques**

05 **Conclusión**

1. Introducción

La crisis del agua, los ciberataques y el fallo en la lucha contra el cambio climático entre las grandes preocupaciones.

Como cada año, The World Economic Forum publicó su reporte en el que se recogen y se clasifican los riesgos globales con más probabilidades de afectarnos en un futuro cercano. Basada en una encuesta, este reporte muestra los riesgos globales que más preocupan a los participantes en este 2019 y los clasifica según los diferentes campos: economía, medioambiente, geo-política, sociedad y tecnología. En este informe también se estudia la conexión que hay entre los diferentes riesgos dejándonos el siguiente mapa de interconexiones:



Fuente: World Economic Forum Global Risks Perceptions Survey 2018-2019

El gráfico teje una pequeña red de interacciones colocando en la parte central del mismo las mayores preocupaciones de los encuestados según las conexiones que tienen entre sí. Además las diferentes temáticas se ven representadas por diferentes colores quedando de la siguiente forma: verde para peligros medioambientales, rojo para los riesgos sociales, naranja para los que hacen referencia a la geo-política, azul para los temas económicos y morado para los de carácter tecnológico.

Como podemos observar, en el mapa destacan los medioambientales (en verde en el mapa), como los fenómenos climáticos extremos o el fallo en la mitigación y adaptación del cambio climático. Estos serían los riesgos que más preocupan a los encuestados, destacando sus conexiones con riesgos sociales (en rojo) como las crisis del agua o de la comida. Estos últimos, a su vez, tienen una conexión un poco más débil con los problemas del ámbito tecnológico (morado), como pueden ser los ciberataques.

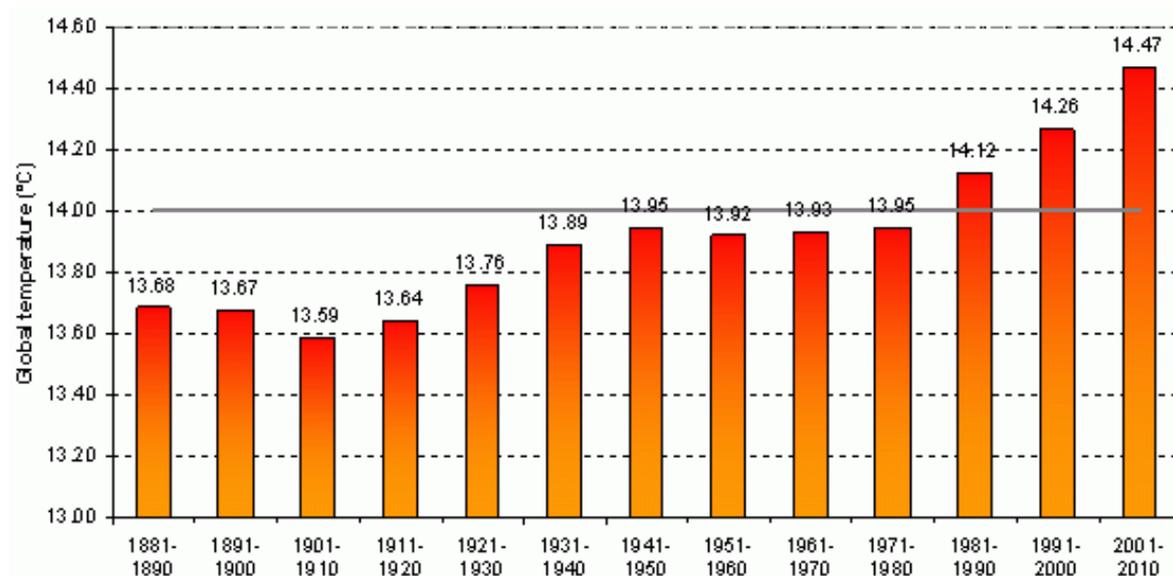
En este número queremos analizar los riesgos que tendrían más impacto de estos tres campos, según el estudio. Estos serían: el fallo en la mitigación y adaptación al cambio climático (medioambiental), la crisis del agua (social) y los ciberataques (tecnología).

2. Fallo en la mitigación y adaptación al cambio climático

Según los expertos contamos con solo doce años para hacer un cambio drástico y evitar que el cambio climático sea irreversible.

Si bien el cambio climático ha sido un tema de reflexión e interés a lo largo de las últimas décadas a nivel internacional, a través de acuerdos y tratados, y a nivel individual, con campañas de concientización; los últimos estudios revelan que estos esfuerzos siguen sin ser suficientes para parar este fenómeno.

Siendo el calentamiento global una de las características más reconocidas del cambio climático, en las últimas décadas se ha centrado el foco en firmar varios acuerdos internacionales con la intención de frenar el aumento continuado de la temperatura del planeta. Un ejemplo claro de estos acuerdos es el protocolo de Kioto. Sin embargo, esta lucha no acaba y la Comisión Europea solicitó a sus integrantes que entregaran los planes que llevarán a cabo para que se llegue a cumplir los términos acordados en el Acuerdo de París. Un mes después de la entrega, la propia comisión ha determinado que las propuestas no son suficientes y que se quedan cortas para llegar a limitar la subida de la temperatura.



Fuente: World Meteorological Organization

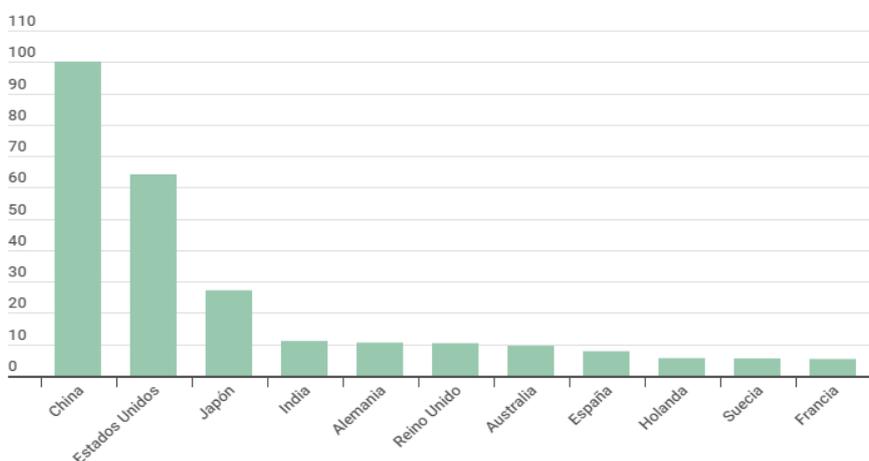
No obstante, el cambio climático no solo afecta a la temperatura global que va subiendo poco a poco con consecuencias devastadoras (ver gráfico anterior). Una de las mayores preocupaciones de los expertos son los cambios en los ecosistemas que se están produciendo en las últimas décadas. Estos cambios de temperatura, por mínimos que nos parezca, han provocado en los últimos años la extinción de varios insectos y pequeños animales vitales para los ecosistemas. Otro efecto, y puede que el más significativo, es la fundición de los polos. Últimamente, parece ser que este procedimiento se ha acelerado, no solo con una fundición más rápida, sino que también con un aumento de temperatura en el agua que provoca la extinción de varias especies acuáticas que no están preparadas para la variación de la temperatura. El conjunto de estas causas y el miedo a sus consecuencias ha conseguido que, en cierta medida, el mundo tome conciencia de lo que está ocurriendo y de lo que puede suceder y se creen medidas y acuerdos para frenarlo. Aunque puede que no sean suficientes.

Las últimas observaciones de los expertos indican que solo tenemos doce años para frenar el cambio climático y que este no se vuelva irreversible, y la comisión europea no cree que los planes entregados por los veintiocho países consigan esto. En un plazo de seis meses, los veintiocho países deben de entregar nuevas propuestas que consigan se acerquen a los objetivos solicitados.

Un punto en el que la propia comisión hace hincapié es el tema de las energías renovables. Este punto, también incluido en el acuerdo de París, es uno de los focos en los que las propuestas donde los países se quedan más cortos respecto a lo esperado y no se arriesgan todo lo que deberían o lo que su margen les permite. Para 2030 el objetivo que se quiere conseguir es que el 32% de la energía provenga de fuentes limpias o renovables. No obstante, con las propuestas de los países solo se conseguiría que alrededor del 30% de la energía fuera de esta clase quedándose siempre por debajo del límite acordado. La gran apuesta es reducir este porcentaje a cero para 2050. Sin embargo, con las propuestas que están ahora mismo encima de la mesa, los expertos aseguran que este punto no llegaría a completarse.

Por estos motivos, la comisión europea incita a sus miembros a arriesgare más dentro de sus posibilidades. Recomienda que las grandes apuestas de los gobiernos se centren en las energías limpias y renovables. Esto se traduce en aumentar las inversiones en este tipo de energías para reducir el gasto de otras fuentes más contaminantes y perjudiciales para nuestro planeta. España en este aspecto no lo está haciendo del todo mal, entrando en el top diez de los países que más invierten en este tipo de energías y entregando una de las propuestas más ambiciosas, energéticamente hablando, entregadas a la comisión. No obstante, siempre hay margen de mejora.

Ranking mundial por volumen de inversiones en energías renovables. En millones de DÓLARES



Datos a 2018.
Fuente: Bloomberg NEF

La Unión Europea no solo tiene este frente abierto contra la lucha del cambio climático. Recientemente se han empezado a crear grandes medidas contra el plástico, un producto considerado altamente contaminante y que tiene una vida útil muy corta pero que al mismo tiempo tienen un período de degradación muy largo. Empezando con limitar y reducir su uso extralimitado, en este ámbito se están incluyendo medidas como la prohibición de los plásticos de un solo uso, hasta llegar a la completa sustitución de este material por otros biodegradables.

Esta concientización contra el plástico se ha visto incentivada recientemente al ver los niveles de contaminación que este producto está causando, sobre todo en los mares y océanos de nuestro planeta; lo que afecta a otra de las grandes preocupaciones que queremos abarcar: el agua.

3. La crisis del agua

Alrededor de un 40% de la población se ve afectada actualmente por la escasez de agua según datos de la ONU.

Aunque el 70% del planeta está cubierto de agua, este bien básico es uno de los que más escasean en la actualidad y cuya escasez se espera que vaya en aumento a corto plazo.

Los expertos indican que solo alrededor del 2,5% del agua del planeta es dulce y que, de ese porcentaje, el 90% se encuentra en la Antártida. Un último dato, los expertos aseguran que el agua potable es actualmente el 0,007% de toda el agua en la Tierra y, debido a los últimos niveles recogidos de contaminación hídrica, se espera que este porcentaje de agua disminuya en los próximos años.

(ver gráfico en la siguiente página)

Problemas de escasez de agua potable

Cerca de 884 millones de personas tienen problemas de acceso al agua potable

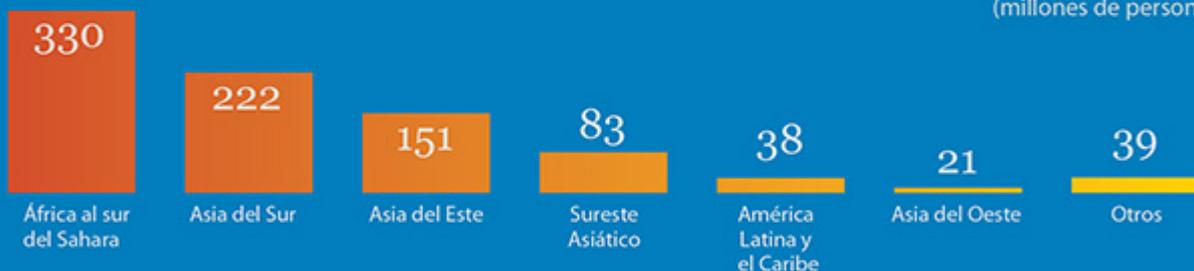
Porcentaje de población que consume agua de buena calidad

Los ríos constituyen la principal fuente de abastecimiento de agua potable

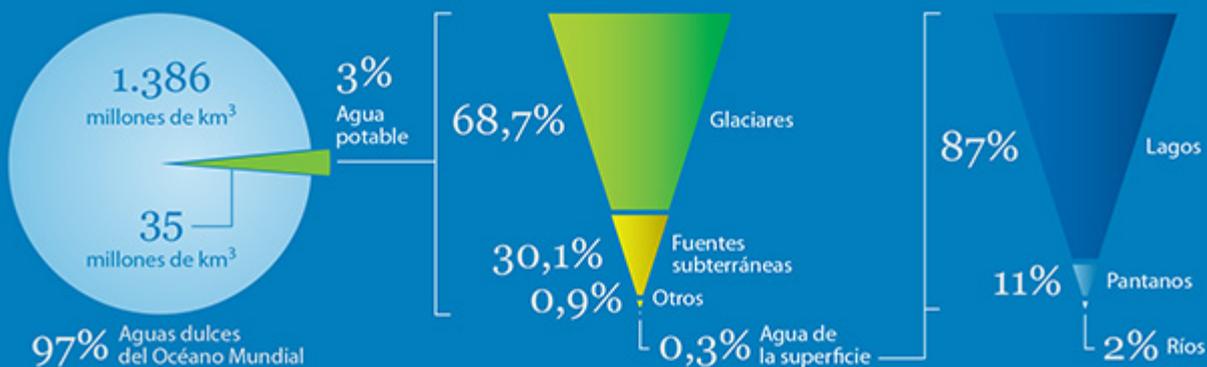


Donde viven las personas con mayores carencias de agua potable

(millones de personas)



Recursos acuáticos



Esta escasez tiene una gran relación con el fallo a la hora de frenar el cambio climático. Al aumentar la temperatura media de la tierra, las precipitaciones se han visto reducidas y actualmente hay zonas en las que los períodos de sequía son largos y extenuantes llegando a batir records históricos en los últimos años. En otros lugares, las acumulaciones de agua, como pueden ser los lagos y los ríos, se están viendo reducidas en cantidad a causa de las altas temperaturas experimentadas.

No solo hay problemas con la escasez del agua sino que también surgen problemas por la mala distribución de la misma. El uso excesivo del agua es una realidad y, a pesar de las medidas que tanto gobiernos como otras instituciones están aplicando, es un gran problema que debemos seguir afrontando en los países más desarrollados. Por otro lado, en países con menos recursos económicos la situación es completamente opuesta. Hay regiones en la zona asiática donde las mujeres tienen que caminar hasta doce horas al día para poder llegar a pozos de agua, no del todo potable. Estas actividades diarias las realizan porque su acceso a este recurso básico es prácticamente inexistente debido a la mala distribución de la misma. En total, la ONU calcula que actualmente más del 40% de la población total del planeta carece de agua potable.

Otra de las facetas, puede que incluso la más conocida de esta llamada crisis del agua, son los grandes niveles de contaminación del plástico en nuestros océanos y mares. Recientemente se le ha prestado mucha atención a las islas y manchas de basura existentes en nuestros océanos puesto que estas no han dejado de crecer en los últimos años. Muchas de estas acumulaciones de basura se están haciendo visibles en muchas zonas costeras con grandes afluencias de personas. Sin embargo, la acumulación de basura y la mala estética que esta pueda presentar no es el mayor problema.

Los plásticos y los residuos que son vertidos a diario en los océanos representa una amenaza mucho mayor de lo imaginado. Este tipo de contaminación no se queda en la mera estética del lugar sino que, debido a las toxinas que estos productos desprenden, las aguas están acumulando niveles de toxicidad muy altas extinguiendo o dejando al borde de la extinción muchas especies acuáticas. Teniendo en cuenta el largo período de tiempo que requiere el plástico para su descomposición, esta contaminación acaba siendo prácticamente perpetua. Por otro lado, los residuos vertidos al mar suelen ser de carácter altamente contaminante. Estos últimos vertidos suelen estar en zonas muy costeras y en muchas ocasiones contaminando hasta fuentes de agua dulce.

Últimamente, parece que se está desarrollando una tendencia de concienciación respecto a los problemas ocasionados por esta crisis del agua. Respecto a la escasez, muchos han sido los intentos y las propuestas para reducir el malgasto de agua potable y para ayudar a las comunidades con acceso reducido a ella. El tema del día parece estar más relacionado con frenar la contaminación de los océanos a causa de los mares y los vertidos tóxicos. No obstante, esta lucha viene de lejos. Desde finales de los 80, cuando se demostró la existencia de la primera isla de basura, hasta el día de hoy; se ha emprendido una ardua lucha contra el plástico y su contaminación de nuestros océanos. A fecha de hoy, la mayoría de los gobiernos se han comprometido para eliminar de sus países los plásticos de un solo uso en un corto período de tiempo y en un largo plazo disminuir el uso del plástico y sus derivados. Una de las campañas más famosas es la organizada por la ONU desde hace unos años Mares Limpios que busca la reducción y la sustracción de los vertidos plásticos que hay en los mares.



Fuente: ONU

La lucha contra la contaminación del agua está tomando fuerza durante estos años a través de campañas e iniciativas de concienciación. Estas campañas se centran sobre todo en las acciones que podemos hacer y las medidas que podemos tomar como individuos para frenar y reducir esta crisis del agua. No obstante, esta no sería la única manera de combatir este problema. Así como existen alternativas financieras para combatir el calentamiento global, como la inversión en energías renovables, también hay alternativas financieras cuya motivación es el agua.

Siendo los menos conocidos, hay diferentes formas de invertir en agua. Ya sea por medio de invertir en una empresa distribuidora de agua, una empresa de saneamiento de agua o empresas que directamente luchan por combatir la contaminación hídrica; o por activos directamente especializados en la inversión del agua. Actualmente hay un número muy reducido de activos centrados en el sector del agua ya que son muy recientes en los mercados, pero se espera que, a medida de que se afiancen las rentabilidades aportadas y que las gestoras reafirmen su posición, estos activos aumenten en número en los próximos años.

Sí, la crisis del agua es un gran frente abierto por diferentes motivos: contaminación de la misma, escasez y malgasto... Pero la preocupación que despierta últimamente es el primer paso para tomar medidas para acabar con esta crisis.

4. Ciberataques

En 2018 hubo alrededor de 38.000 ciberataques en España según los datos aportados por el Centro Nacional de Inteligencia.

Puede que este sea el riesgo más instantáneo de los que tratamos en esta publicación y del que menos conocimiento tenemos. Estamos acostumbrados a escuchar en las noticias cuando se producen ciberataques masivos que filtran mensajes de responsables políticos o que inutilizan algún sistema gubernamental. Sin embargo, al día se producen miles de estas amenazas de las que no somos conscientes.

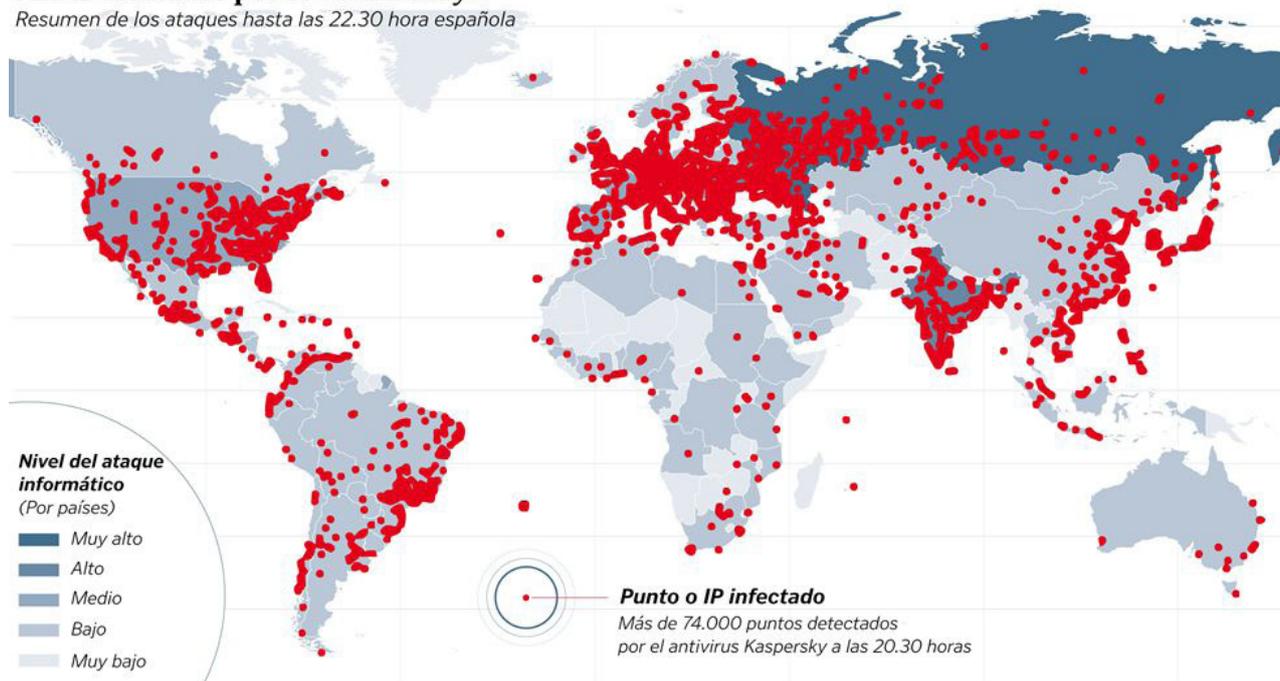
Se entiende el ciberataque como cualquier acción que pretende interceptar los datos privados, tanto de empresas como de individuos, de los sistemas y redes informáticas sin autorización de los usuarios. Dentro de estas acciones tenemos una amplia gama de posibles amenazas, siendo las más leves también las más numerosas y las críticas un mínimo porcentaje del total.

El phishing, o la suplantación de identidad, es uno de estos ataques mayoritarios y, probablemente, el más problemático para los usuarios. Con métodos muy sofisticados este tipo de amenaza obtiene los datos personales, desde los meramente informativos como puede ser el nombre de una persona hasta datos de carácter más privados como pueden ser los datos bancarios, con el objetivo de suplantar la identidad del usuario y hacer mal uso de sus datos. Como medidas preventivas, se recomienda a los usuarios no entregar ningún tipo de información a las fuentes de carácter sospechoso que las soliciten y comprobar que las webs a las que las entregan cumplen con las leyes de seguridad informática.

De carácter menos frecuente, se realizan ataques a escala mundial que pueden ir desde la paralización de las redes sociales, como recientemente ha sucedido, hasta el chantaje cibernético. Uno de estos ataques internacionales más conocidos de los últimos años fue el ataque WannaCry en mayo de 2017 en el que, a través de una vulnerabilidad del sistema, alrededor de 230.000 ordenadores en más de 150 países fueron encriptados y se solicitó un rescate económico a cambio de liberar los terminales. Este caso se considera uno de los grandes ciberataques puesto que afectó a varios gobiernos y empresas por todo el planeta y sirvió para concienciar a las compañías y a los ciudadanos de las consecuencias materiales que podrían provocar ataques similares.

Países afectados por el «wannacry»

Resumen de los ataques hasta las 22.30 hora española



Fuente: La voz de Galicia

A raíz de estos ataques la Unión Europea creó una agencia específica de ciberseguridad para prever y frenar estos ataques con las mínimas consecuencias. La propia agencia solicita a las grandes empresas, haciendo hincapié en el sector financiero, que inviertan en ciberseguridad para procurar que no puedan ser víctimas de estos ataques que pueden ser tan perjudiciales. Además, por el gran aumento de dispositivos digitales experimentado en los últimos años y el aumento de los mismos que se espera para los próximos años, la legislación respecto a la ciberseguridad está cambiando últimamente con el objetivo de que todos los usuarios estén menos expuestos a estos tipos de ataques.

5. Conclusión

En este número hemos hablado de las grandes amenazas de nuestro futuro que más preocupan a los ciudadanos. Como podemos ver en la gráfica de The World Economic Forum, los riesgos relacionados con la economía se desplazan hacia la parte más periférica de la gráfica, dejando el centro a los riesgos sociales y medioambientales, es decir, ocupando la posición más destacada.

La sociedad parece estar más preocupada por estos ámbitos y la tecnología es una constante en nuestro día a día que no tiene la intención de reducir su presencia sino todo lo contrario. No es de extrañar que las tendencias de la inversión financiera vayan prestando más atención a estos mismos campos.

Los grandes inversores institucionales, y de manera creciente también los particulares, están destinando parte de sus inversiones a temáticas como las comentadas. El tiempo dirá cómo evolucionan, si se confirman como verdaderas tendencias o si, por el contrario, con la velocidad con la que suceden los acontecimientos, el mapa de riesgos que veamos dentro de unos años nada tiene que ver con el que se presentaba al comienzo de este documento.



Asset Management

Aviso Legal

El contenido del presente documento se basa en información que ha sido obtenida de fuentes estimadas como fidedignas, pero ninguna garantía, expresa o implícita se concede por BBVA sobre su exactitud, integridad o corrección.

La presente documentación tiene carácter meramente informativo y no constituye, ni puede interpretarse, como una oferta, invitación o incitación para la suscripción, reembolso, canje o traspaso de acciones o participaciones emitidas por ninguna de las Instituciones de Inversión Colectiva indicadas en este documento, ni su contenido constituirá base de ningún contrato, compromiso o decisión de cualquier tipo. Cualquier decisión de suscripción, reembolso, canje o traspaso de acciones o participaciones, deberá basarse en la documentación legal de la IIC correspondiente.

Los productos, opiniones, estimaciones, recomendaciones o estrategias de inversión que se expresan en la presente declaración se refieren a la fecha que aparece en el mismo y por tanto, pueden verse afectados, con posterioridad a dicha fecha, por riesgos e incertidumbres que afecten a los productos y a la situación del mercado, pudiendo producirse un cambio en la situación de los mismos, sin que BBVA se obligue a revisar las opiniones, estimaciones, recomendaciones o estrategias de inversión expresadas en este documento.

Este documento no supone una manifestación acerca de la aptitud de esta Institución de Inversión Colectiva a efectos del régimen de inversiones que afecte a terceros, que deberá ser contrastada en cada caso por el inversor de acuerdo con su normativa aplicable.

Lo expuesto en esta declaración debe ser tenido en cuenta por todas aquellas personas o entidades que puedan tener que adoptar decisiones o elaborar o difundir opiniones relativas a acciones o participaciones de las Instituciones de Inversión Colectiva señaladas en este documento.

Los datos sobre las Instituciones de Inversión Colectiva que pueda contener el presente documento pueden sufrir modificaciones o cambiar sin previo aviso. Las alusiones a rentabilidades pasadas no presuponen, predisponen o condicionan rentabilidades futuras. Las inversiones de las Instituciones de Inversión Colectiva, cualquiera que sea su política de inversión, están sujetas a las fluctuaciones de los mercados y otros riesgos inherentes a la inversión en valores. Por consiguiente, el valor liquidativo de sus acciones o participaciones puede fluctuar tanto al alza como a la baja.

La presente documentación y la información contenida en la misma no sustituye ni modifica la contenida en la preceptiva documentación correspondiente a la Institución de Inversión Colectiva correspondiente. En el caso de discrepancia entre este documento y la documentación legal de la IIC correspondiente, prevalecerá esta última.